



Ciudad de México, 12 de diciembre de 2022

**Joseph Biden**  
**Presidente de los Estados Unidos de América**  
P r e s e n t e

Estimado presidente Biden:

Recibí su amable y entrañable carta que me entregaron nuestros comunes amigos, Christopher Dodd y Ken Salazar, con motivo de los 200 años de nuestras relaciones diplomáticas.

Bien dice usted que es una fecha especial porque se conmemora el Día de la Virgen de Guadalupe, que es el símbolo de la más alta espiritualidad y devoción de la mayoría de los mexicanos de aquí y de allá, inclusive de hermanos de América Latina y el Caribe. Todo ello es posible porque en mi país, aun cuando, desde la época de Benito Juárez García, el mejor presidente de México, mantenemos constitucionalmente un Estado laico que incluye la libertad religiosa y de creencias.

En estos 200 años, no necesariamente por decisión de nuestros pueblos sino más bien de los gobiernos, hemos enfrentado etapas muy difíciles en las relaciones. No es fácil olvidar las intervenciones militares de Estados Unidos en México y la pérdida de la mitad de nuestro territorio. Sin embargo, es importante mencionar que hemos tenido largos periodos de entendimiento, cooperación y amistad entre pueblos y gobiernos. Cómo olvidar que el presidente Abraham Lincoln nunca reconoció la Intervención Francesa a nuestro país y el llamado Imperio de Maximiliano. Tampoco podríamos dejar de reconocer la política de respeto y de buena vecindad que se logró durante los gobiernos de Franklin Delano Roosevelt y del general Lázaro Cárdenas del

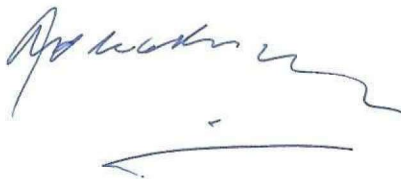


Río. Inclusive, ahora nuestras relaciones son inmejorables porque, como usted lo sostiene, nuestros países son los principales socios comerciales en el mundo. Se ha acrecentado como nunca el afecto y el cariño entre nuestros pueblos. Además, su actitud de respeto hacia la soberanía de México ha sido excepcional: usted es el primer presidente de Estados Unidos, en varias décadas, que no ha ordenado construir ni siquiera un metro de muro entre nuestras fronteras.

Le adelanto que en su próxima visita tengo mucho interés en proponer tres temas para un acuerdo de largo alcance: planear la sustitución de importaciones para producir en América del Norte y en todo el continente, lo que consumimos; aplicar un programa para el bienestar de los pueblos de América Latina y el Caribe; y considerarlos aliados, respetando sus soberanías, como usted lo sostiene, “en pie de igualdad”, bajo el principio de la autodeterminación de los pueblos.

Presidente Biden: usted y su esposa, la doctora Jill, serán bienvenidos el 9, el 10 de enero y siempre.

Le envío un cordial y amistoso saludo.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Andrés Bello", with a long horizontal line extending to the right and a small arrow-like flourish at the end.